



# El País Vasco

AÑO IV — NUMERO 921

OFICINAS: OQUENDO, 6

SAN SEBASTIAN, VIERNES 26 DE MARZO DE 1926

TELEFONO 433

APARTADO 130

## LA POLITICA AL DIA

### Interesantes declaraciones del embajador alemán

#### Unas conferencias del ministro de Estado. — La Deuda del Tesoro. — El importantísimo plan de las Confederaciones Hidráulicas. — Queda aplazada la rectificación del censo electoral

Madrid, 26 (1. m.).

**EL RAID MADRID-FILIPINAS**

Se asegura en los centros oficiales que el raid Madrid-Filipinas comenzará un día antes de la salida de don Alfonso para Palos de Morón a esperar a los tripulantes del "Plus Ultra".

**PARA QUE SE PROROGUEN LOS ARANCELES**

La Comisión de Aranceles ha elevado al Gobierno una moción proponiendo la prórroga de los actuales aranceles hasta el 30 de junio de 1926.

Formula esta proposición en vista de que no ha sido posible hasta ahora efectuar las nuevas valoraciones.

**DOS CONFERENCIAS DEL SEÑOR YANGUAS**

El ministro de Estado recibió ayer la visita del bibliotecario de la Academia de Jurisprudencia, para invitación a que dé una conferencia sobre su actuación en Ginebra. Contestó el señor Yanguas que el sábado tiene que dar una en San Sebastián sobre el mismo tema, pero que, sin embargo, aceptaba la invitación de la Academia y en la tarde hablará en ella sobre el tema "La última Asamblea de la Sociedad de Naciones y su significación internacional".

**VISITAS AL PRESIDENTE**

Con el general Primo de Rivera despidieron ayer mañana los ministros de Instrucción, Fomento y Trabajo, el general Jordana y el vicepresidente del Consejo de Economía Nacional, señor Castedo. También recibió el presidente a los generales Mervá, Zubía y Martínez Vera y a varios jefes y oficiales.

**HA PUBLICADO LA "GACETA"**

La "Gaceta" publicó ayer el programa de los ejercicios técnicos para las oposiciones a secretarías de Ayuntamientos de primera categoría y a secretarías de Diputaciones. También publicó el diario oficial una Real orden aplazando la rectificación del censo electoral que debía realizarse el primero de abril.

Se ordena a las Diputaciones que terminen las listas electorales en el plazo de un mes, sin exceder sus límites.

Una vez terminadas las listas, se fijará la fecha y plazos en que deben realizarse las operaciones de rectificación.

**EL ASUNTO DEL CREDITO DE LA UNION MINERA**

Se encuentran en Madrid el presidente de la Diputación vizcaína, señor Bilbao, los diputados Tapia y Ormilla y el jefe de la sección de Hacienda de aquella Corporación provincial, señor Olmés.

Los dos primeros visitaron ayer al ministro de la Gobernación para exponerle las gestiones que se vienen realizando cerca del Banco de España, con objeto de lograr los sesenta millones que las Diputaciones vascas deben aportar para solucionar el asunto del Crédito de la Unión Minera.

No están en su despacho el señor Martínez Anido y entonces los comisionados pudieron ser recibidos por la noche.

**TRES NOTAS OFICIOSAS**

En el Ministerio de Estado facilitaron ayer una nota oficial dando cuenta de un homenaje que rindió a los aviadores españoles el Club Internacional de Chicago, el cual ha dirigido un extenso y respetuoso telegrama que se copia en la nota oficial al embajador de España en Washington, dedicando cariñosos elogios a los aviadores tripulantes del "Plus Ultra", y a la nación que tan brillantemente los representó.

En el mismo departamento entregaron a los periodistas una nota oficial dando cuenta de que el Club Internacional de Chicago ha dirigido un telegrama que se copia en la nota oficial al embajador de España en Washington, dedicando cariñosos elogios a los aviadores tripulantes del "Plus Ultra", y a la nación que tan brillantemente los representó.

Por último, también en el Ministerio de Estado entregaron una nota oficial dando cuenta de que el Club Internacional de Chicago ha dirigido un telegrama que se copia en la nota oficial al embajador de España en Washington, dedicando cariñosos elogios a los aviadores tripulantes del "Plus Ultra", y a la nación que tan brillantemente los representó.

señalando de los diversos miembros de la Sociedad de las Naciones, para proceder a la reforma del Consejo.

En esta sesión será nuestro representante el ministro español en Berna, señor Palacios, que es miembro delegado del Consejo.

El día 18 se celebró la conferencia preparatoria del desarme y nos representará en ella don Eduardo Cobian.

Al día siguiente se reunirá la Comisión consultiva militar, naval y aérea, en la que estaremos representados por el marqués de Magaz y el general García Benítez.

**DECLARACIONES DEL EMBAJADOR ALEMÁN**

Dice "A. B. C.":

"El nuevo embajador de Alemania nos recibe con afectuosa cordialidad. Una entrevista con el conde de Welzbeck, en las actuales circunstancias, próxima a la Asamblea extraordinaria de Ginebra, donde tanto se reñen alianzas su país y el nuestro, había de ser muy interesante, y así, expresamos al ilustre diplomático el deseo de "A. B. C." de conocer sus juicios en relación con un aspecto tan importante de la política internacional. Pero el conde de Welzbeck se excusó. No cree oportuno, ni discreto, emitir apreciaciones sobre el resultado de la Conferencia de Ginebra, si bien se presta a conversar con una gentileza que agradecemos, acerca de los antecedentes públicos de la Asamblea y de la posición de Alemania en el confuso desarrollo de ella.

El embajador habla correctamente el español. Conoce bien el espíritu del idioma, y sus palabras tienen elusión y cordialidad.

"No extrañe usted ni reserve—nos dice—. Los embajadores, ministros y jefes de misión de Alemania reciben órdenes terminantes de guardar un silencio absoluto al comenzar la Asamblea de Ginebra. Comprenderá usted que, en momentos trascendentales para mi país, sólo la voz del candelero debía oírse. Yo no puedo referirme sino a lo que públicamente se conoce por las declaraciones oficiales y las informaciones de prensa autorizadas y contrastadas. Y, de esas declaraciones oficiales, ninguna tiene tanto valor y trascendencia como el discurso del canciller Luther en Hamburgo. En él quedó trazada y explicada la actitud que Alemania debía seguir en Ginebra; y al programa contenido en ese discurso se ajustó siempre la delegación de mi país.

En Alemania hay una fuerte corriente de opinión contraria al ingreso en la Sociedad de Naciones. Tras el pacto de Locarno, mi país aceptó el ofrecimiento que se le hacía, no sin haber esperado mucho tiempo; y al llegar se encontró con que la invitación había variado en sus términos y en sus condiciones. Ya dije el candelero, que si a un caballo se le ofrece el ingreso en un Club, debiendo previamente quitárselo los que lo forman, y asegurándose que ocupará la única plaza vacante, puede negarse a entrar si ha de hacerlo acompañado.

Yo aseguro que Alemania no tenía, ni tiene, un solo motivo para impedir la entrada de España en un puesto permanente del Consejo de la Sociedad de Naciones. Como había de serlo, si siempre mantuvo con este país relaciones excelentes, y recuerda la histórica neutralidad española! No creo que si Alemania transigió con la enojosa situación creada por el aplazamiento de todo acuerdo en Ginebra, fue, principalmente, porque no podía consentir que España abandonara la Sociedad de Naciones cuando ella luchaba y formaba parte de la misma. La actitud mantenida por mi país obedeció solamente a una cuestión de principios, defendida con tenacidad. Es más; digo que Alemania desea la colaboración de España, y que tiene la firme esperanza de alcanzarla en un plazo muy breve, dentro de la Sociedad de Naciones."

El tema de la convención varía. El embajador nos dice que una de las mayores ilusiones de su juventud fue la de servir a su Patria en España.

"Mis mejores amigos son españoles—agrega—, y encontré en ellos, siempre, caballerosidad e hospitalidad necesarias. Política decir que España es para mí una segunda Patria, porque en ella tengo muchos familiares muy fuertes. Mi padre sirvió como agregado en esta misma Embajada, y mi esposa, carente, piensa y habla en español."

Nos despedimos. El embajador nos dice, por último, que en el día de ayer había visitado oficialmente al presidente del Consejo y al ministro de Estado, y que con éste, anteriormente, hubo de sostener una larga conversación, en el curso de la cual le felicitó por

su actuación en Ginebra, felicitándose al mismo tiempo porque se hubieran desvanecido los equívocos a que dio lugar el desarrollo de los acontecimientos en la ciudad suiza."

**PARA EL CONSUMO DEL CARBON NACIONAL**

Para cumplimentar lo dispuesto en el artículo octavo del Real decreto de 27 de febrero último, declaratorio de la obligación de que las industrias protegidas consuman carbones nacionales, se han designado: a don Eduardo Lanfeta, por los consumidores de carbón; a don Antonio Lueño Villegas y Escudero, por los productores; y a los ingenieros de Minas del Estado don Estanquillo Fernández Miranda y Gaybier y don Adriano García Logozari y Murrleta, para constituir, con el presidente del Consejo Nacional de Combustibles, el Comité ejecutivo creado en dicha disposición.

**LA DEUDA DEL TESORO**

Según datos que han publicado, la Deuda del Tesoro en circulación después de emitidas las nuevas Obligaciones del Tesoro será la siguiente:

Emisión 4 febrero 1924, vencimiento 4 febrero 1927, capital 1.095.406.500 pesetas.

Según datos que han publicado, la Deuda del Tesoro en circulación después de emitidas las nuevas Obligaciones del Tesoro será la siguiente:

Emisión 4 febrero 1924, vencimiento 4 febrero 1927, capital 1.095.406.500 pesetas.

Emisión 15 abril 1924, vencimiento 15 abril 1928, capital 700.000.000.

Emisión 4 noviembre 1924, vencimiento 4 noviembre 1928, capital 1.275.000.000.

Emisión 1 enero 1925, vencimiento 1 enero 1929, capital 1.265.000.000.

Emisión 5 junio 1925, vencimiento 5 junio 1930, capital 500.000.000.

Emisión 8 abril 1926, vencimiento 8 abril 1931, capital 400.000.000.

Total general de la Deuda, pesetas 5.225.499.500.

**EL MINISTRO ESTA RESTABLECIDO**

El ministro del Trabajo, completamente restablecido de la dolencia que le ha atormentado en cama desde hace unos días, salió ayer a la calle y comenzó a hacer su vida ordinaria en el despacho.

**MAGNA OBRA DE RIEGO**

El ministro de Fomento ha habido de extensamente de sus proyectos relacionados con las Confederaciones Hidráulicas.

Dijo que en el conjunto de las obras se constituirán en total de 1.200.000 hectáreas de terreno, o sea la mitad de lo que se puede regar en España.

Añadió que podrán contar las Confederaciones con las cuotas y donaciones de los regantes; con una cuota del Estado; con el producto de los transportes fluviales y de las obras en explotación por arriendo.

Además de todo esto el Estado concederá una cantidad con arreglo al aumento de las contribuciones territorial e industrial debido a las obras realizadas.

**CASINO A UN MAESTRO DE ESCUELA**

En el Gobierno civil facilitaron a los periodistas una nota oficial diciendo que había sido denunciado al gobernador que el maestro de la escuela nacional de Meco, don Angel Olmiges, cometa viciosas faltas, se trató de comprobar, y, en efecto, tuvieron comprobación.

Dicho maestro se resistió a aceptar las órdenes de las autoridades en cuanto concierne al desarrollo de los alumnos de sentimientos de amor a la patria y a la religión.

Por ello el gobernador le multó con 100 pesetas y hizo público el castigo en el "Boletín Oficial".

Y además, por tratarse de un maestro de escuela nacional, dió el gobernador cuenta a la Dirección General de Primaria Enseñanza, para que se leuce expediente y se depuren las responsabilidades que le competen.

Según la mencionada nota, el gobernador no está dispuesto a tolerar que los funcionarios públicos dependientes de su autoridad ni otros funcionarios de organismos parastatales que dependen de su jurisdicción desobedezcan sus órdenes.

**CENE DE UN DIPLOMATICO**

La "Gaceta" de hoy publicará una disposición dejando en situación de disponible al ministro de España en Montevideo.

**VISITAS A PRIMO DE RIVERA**

El presidente recibió anoche la visita de una comisión del Consejo Superior de Protección de la Infancia, que le entregó un precioso nombramiento presidiendo honorario de dicha entidad.

Luego visitaron al general Primo de Rivera el duque de la Victoria, el representante de la Sociedad de Construcciones Aeronáuticas

## GLOSAS

**EL MEDIO AL AMOR.**—Comenzan a ser claros y tibios los días. En los árboles, bajo el cobazo renovado del cielo, palpitan los brotes prontos a florecer. (Horas cálidas de la primavera que renace...)

En estos días—en estas mañanas de marzo—cuando el amor, recibido en cafés y teatros durante el período invernal, invade los parques. Es como un revuelto, como una compensación caliente y pegada después de las nieblas y de las lluvias... En el Retiro, en el Parque del Oeste, en el Botánico, una legión de parejas enamoras recorre a todas horas el mirador eterno... Y el sol, filtrándose por entre los densos ramos de los árboles, parece protegerlos con su humilde oro... Hay algo de coraza, hay algo de ascudo en su luz...

Escudo y coraza que, en efecto, preservan a los enamorados contra las miradas ajenas. En Madrid—en toda España—ese tiene el amor. Y es que cuando se ama con un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florecer en la penumbra, a hurtadillas de la gente. Por eso, no perdona nunca a los enamorados que gustan de mostrarnos su pasión... Para nosotros, esos miradores a plena luz, bajo el pie del amor, es un amor serio y clandestino, un fruto sombrío que solo puede florec